

Suscripcion:

En Murcia,
50 cts. al mes
Provincias,
8 reales tri-
mestre.
Pago adelan-
tado.

LA JUVENTUD LITERARIA

Se publica los Jueves y Domingos.

Año II. Murcia 14 de Marzo de 1889. Núm. 23.

Anuncios.

Se reciben
en la Admi-
nistracion de
este periódico
Comunica-
dos, á precios
módicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4
reales al mes.
Número suelto 25 céntimos.

Redaccion y Administracion
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-
tores.
La correspondencia al director.

Atencion.

Vinos, Jerez, Manzanilla, Lecanda y
Champagne.
Gran surtido en portiers á 10 y 12 rs.
Butacas á 20 y 70 rs. Gran lujo
Almanagues americanos, religiosos, de
cocina y de chistes.
La mar en todo.

CLAUSELL

Calle de Lucas, accesorio al Telégrafo.

**PASTELERIA-RESTAURANT
DEL COMERCIO**

Empanadas todos los dias.

Se sirve á domicilio, banquetes y re-
frescos en lujosa bajilla, avisando con
anticipación.

Fonda Universal

P.^a DE S. BARTOLOME.

PELUQUERIA

de Antonio Sanchez.

TELÉFONO, 41.

Platería, 45.

Olivares Fotógrafo.

Platería, 79.

Peluquería Española.

Plaza de S. Bartolomé.

**GRAN SALON DE PELUQUERIA DE
Francisco Hernandez.**

bajo la Fonda Universal.

TELÉFONO, 42.

CENTRO DE LA MODA.

Sastrería de piso, estilo Madrid,
Platería 39, principal, entrada junto
al estanco.

Tambien tiene esta casa un buen
camisero.

Gran Fotografía**DE RIBERA**

San Nicolás, 47.

La Juventud Literaria.**EL BOZAL.**

(ARTICULO DE PRIMERA NECESIDAD)

I

Desde el año pasado lo guardo cuidadosamente colgado de un clavo, por dos razones poderosas, porque me recuerda la pérdida de su legítimo propietario, arrebatado en la flor de sus dias, no por la funesta «parea», sino por alguno que no era «parco» en apropiarse los bienes ajenos, y porque abrigo la esperanza de tener quien le reemplace en su usufructo.

¡Nadie está libre de que le den un perro!

Las últimas disposiciones oficiales, (aludo al bando sobre el uso de esta prenda), han hecho recaer mi atención sobre el ya casi olvidado bozal y un cúmulo de reflexiones han acudido á mi mente.

Procedamos con orden

II

¿Está reconocida la utilidad del bozal?

Ningún perro ha respondido todavía á esta pregunta, ¡pero que gruñidos tan elocuentes, qué manotadas tan expresivas y cuántos rabos se han levantado hacia el firmamento en són de muda protesta contra el opresor y asfixiante aparato!

Para los filósofos que se preocupan y se desvelan por labrar la felicidad de sus semejantes, el bozal es una garantía.

Para los concejales que miran con verdadero interés la salud de sus administrados, también es una verdadera garantía el uso del bozal.

Al conocido refrán de: «Muerto

el perro se acabó la rabia,» refrán que compendia todo el código perruno, ha venido á sustituir una legislación, que podemos llamar de Previsión, compendiada también en el axioma: «Más vale un por si acaso que un quién pensara...»

Que es lo mismo que, si por sospechas de que un hombre pudiera alguna vez cometer un asesinato, se le condenase, sin apelación, á cadena perpétua.

La estadística, que se ocupa hasta de lo que no le importa á nadie, ha demostrado que de cada cien perros que rabian, el 75% (interés á que algunos prestan dinero, sin que les obliguen al uso del bozal) tiene por origen la ira reconcentrada que se apodera de todo animal injustamente castigado.

Otro diez por ciento (este interés vá siendo desconocido) rabia á causa de la sed, producida por la carencia de agua al alcance de la raza canina, para la cual no ha producido resultados prácticos la traida de aguas del Lozoya.

III

La ley acerca de los perros se presta, como todas las leyes, á mistificaciones para eludir su cumplimiento.

Yo tengo un amigo que viendo la imposibilidad de someter á su perro al uso del bozal, después de haber ensayado, sin resultado, todos los sistemas conocidos, concluyó por inventar uno que recomiendo á los aficionados á perros, se entiende!

Dicho bozal difería de los demás en que en vez de estar hecho de la correa obligada, materia de que también se hacen los látigos, y por tanto, aborrecible de suyo, estaba construido con pellejo de salchichón.

El perro de mi amigo, sin que éste se ofenda del epíteto, no solo

